

Taller de Poesía

año II número 2 enero 2001



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

UNMSM

Taller de Poesía
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Letras y Ciencias Humanas

año II número 2 enero 2001

Directores: Marco Martos
Hildebrando Pérez

© *tRode* editores
© *Lepidium* editores
© Proyecto editorial *El mantaro*

Carátula: César Moro. *s/t* collage en papel 13x18.5 cm. 1935
Diseño: Renato Gómez
Corrección de textos: Reinhard Huamán

Hecho el depósito legal según Ley 26905

UNMSM-CEDOC

Taller de Poesía



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

UNMSM-CEDOC

eXordio

Cuenta Jesús Martín Barbero* que en una ocasión los directivos de Radio Sutatenza, la famosa red colombiana de emisoras de “acción cultural popular”, hicieron una encuesta entre campesinos encabezada por una pregunta obvia: ¿qué programa es el que oyen más a diario? La respuesta mayoritaria fue: “el rezo del rosario”. Los directivos desconcertados no podían explicarse que entre tantos programas educativos y prácticos, de información agrícola, de entretenimiento, etc., fuera el rezo del rosario el que gozara de mayor audiencia. Y, convencidos de que la respuesta se debía a fallas de la encuesta o de los entrevistadores, decidieron rehacerla y hacérsela de nuevo a los campesinos. A la segunda encuesta, la respuesta fue la misma: el programa preferido de los campesinos era el rezo del rosario. Uno de los encuestadores fue entonces a preguntarles directamente a los campesinos el porqué de esa preferencia y la respuesta fue: “porque es el único programa en el que podemos contestar a los de Bogotá, en el rezo del rosario ellos dicen una parte del avemaría y nosotros la otra, es el único programa en el que no hablan ellos solos”.

Esta cita larga ha sido hecha como introito, para intentar explicar la subsistencia del Taller de Poesía entre los cursos de la especialidad de literatura en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; inaugurado en 1970, es una de las pocas materias en que los alumnos toman la palabra de manera sistemática y uno de los pocos cursos de la Facultad que atrae a especialistas de otras disciplinas. Nos enorgullecemos de tener entre nosotros, no solamente a alumnos de la Facultad de Letras, de otras especialidades como filosofía, arte, comunicación social, bibliotecología, lingüística, sino a alumnos o profesores de otras áreas como derecho, física, odontología. El Taller dura tanto porque responde a una necesidad básica del ser humano: comunicarse, porque naturalmente el emisor se transforma en receptor en medio de un discurso luminoso de palabras que son la quintaesencia del lenguaje humano y al que llamamos poesía.

El Taller, tal como está organizado, es la punta de un iceberg, que en los próximos años tendrá un desarrollo explosivo: la necesidad de que la universidad canalice la potencia expresiva de sus estudiantes y profesores en el campo literario. Lo que fue solamente una discusión un poco en el aire en los años 70, si la universidad podía o no formar escritores, ahora se ha transformado en una certeza. Sí puede**. Lo que conversamos ahora, y será seguramente materia de un seminario interno en el 2001, es la manera de darle forma a esta inquietud. ¿Debemos crear un diploma o una maestría en escritura literaria? ¿O nos contentamos con seguir como hasta ahora con dos cursos electivos de Taller de Poesía o Taller de Narración? ¿Existen otros caminos? ¿Cuáles son? Sea como fuere, por primera vez en estos últimos cuarenta años, puede verse cercana la posibilidad que soñó Manuel Beltróy de que un alumno tenga la posibilidad de graduarse con un libro de creación, de cuento, poesía o teatro. Puede adelantarse también que en todo caso, la exigencia de calidad tendrá que ser alta y que los miembros de los jurados examinadores de los graduandos tendrán que ser personas que conozcan la tradición y que al mismo tiempo aprecien la innovación.

Ahora, por segunda vez en menos de un año, el Taller de Poesía de la Universidad de San Marcos entrega a la colectividad un grupo de poemas de algunos de sus miembros. Figuran en esta ocasión 28 poetas: Carlos Bayona, José Cabrera, Silvana Carrillo, Félix Dextre, Janet Díaz, Gabriel Espinoza, Carlos Estela, Julio Fabián, Sheila Gendrau, Renato Gómez, Paul Guillén, Yuri Gutiérrez, Lenka Menéndez, Paola Moquillaza, Jorge Morales, Gonzalo Ontaneda, Clemente Orbegozo, Jhonny Osco, Gerson Paredes, Percy Ramírez, Miguel Reyes, Rosario Rivas Tarazona, Antonio de Saavedra, Edgar Saavedra, Roberto Sánchez-Piérola, David de Soto, Claudia Vargas, Elio Vélez. Ellos, a lo largo del año 2000, han concurrido a las sesiones del Taller en la Facultad, se han presentado en distintos escenarios como la Feria del Pacífico o en locales de Barranco, Miraflores, Callao, los cono norte y sur de Lima, como miembros del Taller, llevando por toda la gran Lima el nombre de San Marcos. No se trata, de ninguna manera, de un grupo bisoño que hace sus primeras armas literarias. Se trata de jóvenes cuajados en estas lides, algunos de los cuales como José Cabrera, Julio Fabián, Gerson Paredes, Antonio de Saavedra, Renato Gómez o Elio Vélez, o han publicado libros que han sido auspiciosamente recibidos por la crítica local, o dirigen revistas de poesía o

han realizado exigentes traducciones de excelentes poetas.

San Marcos siempre ha sido cuna o encrucijada donde se encuentran grandes líridas. Con orgullo podemos decir que han sido sanmarquinos, César Vallejo, Martín Adán, Enrique Peña, José Gálvez, Emilio Adolfo Westphalen, Mario Florián, Vicente Azar, Javier Sologuren, Blanca Varela, Francisco Bendezú, Carlos Germán Belli, Washington Delgado, Leopoldo Chariarse, Antonio Cisneros, Rodolfo Hinostroza, Luis Hernández, Juan Ojeda, Carlos Henderson, Ricardo Silva-Santisteban, Armando Rojas, Carmen Ollé, Enrique Verástegui. El grupo actual del Taller de Poesía continúa un hermoso camino y abre nuevas rutas en la senda de la palabra.

Marco Martos Carrera

Lima, 8 de diciembre de 2000

* El trabajo de Jesús Martín Barbero se titula *Retos a la investigación de comunicación en América Latina* y ha aparecido en el libro compilado por Franz Portugal *La investigación en comunicación en América Latina*. Lima, Asociación Peruana de Facultades de Comunicación Social. 2000.

** El convencimiento de que se puede aprender a escribir poesía de manera sistemática y en grupo se abre paso en todo el mundo. Existen universidades como la de Columbia en Estados Unidos que dan maestría y doctorado en escritura creativa. En español, en el caso de la poesía, la bibliografía dirigida a poetas empieza a ser abundante. Mencionaremos aquí el libro de Oldrich Belic *Verso español y verso europeo*. Santa Fe de Bogotá. Instituto Caro y Cuervo. 2000. También el libro de Daniel Freidemberg y Edgardo Russo *Cómo se escribe un poema*. Buenos Aires. El Atenco. 1994.



Poema

Lo nuestro es un capítulo más
en la historia.
La vida continua,
Siempre somos ese camino para los demás

pisando tierra. Corriendo
con nuestras manos
las horas locas produciendo detalles.

Clínicamente hemos llegado
a lejanas caricias.
Donde cientos de marionetas
pintadas por trabajadores nos
trajeron mala suerte.

Pero aquí batallando, con mis claros
construyendo nuestro equilibrio.
A no caer más de un kilómetro.
Estamos aún telarañando
lo característico,
tu risa siempre fue un temblor aromado.
Una perla inventada a mis glaciares.

Piura, 1967 / egresado de la Escuela de Bellas
Artes. Próximamente publicará su primer libro.

Cabaña

De noche
he sabido construir
una cabaña contra el frío
A ella vuelvo
cada vez que bebo
Mi cabaña no es bella
ni siquiera es tibia
pero cuando vienes
es como si entrara en ella
el suave lenguaje de la primavera
Y luego están las cerezas
ese sabor tan dulce
y delicado

Toco madera

Me he sentado a contemplar
cómo llega la noche
cómo el cielo va dejando de ser humo
para hacerse cilicio
De cosas sencillas
está hecha esta espera
de fragmentos de hojas
y fragmentos de cielo
Pero lo más importante de todo
es el pájaro carpintero
Sólo a él puedo preguntarle
por el tiempo transcurrido
De tu boca sólo sé
por el pico de la madera

Lima, 1971 / bachiller en literatura por la UNMSM. Ha publicado *El libro de los lugares vacíos*. Obtuvo el segundo lugar del Premio Adobe de Poesía. Es co-director de la revista Ajos & Zafiros.

Quiero seguir mirando al mar
sólo para ver sirenas...
un hombre predijo que la vida
era sólo un juego y que en el mundo
la gente no se respetaba.
algún día Dios se dará cuenta
lo pervertidos que están sus hijos
y quedará horrorizado al ver
en lo que se han convertido
lo único que quiero decir
es que este hombre murió de ira...

*

huele a muerte
un ángel negro
subió a la tierra
vio que todos habían muerto

Dios llora...
Dios llora...

Su más grande creación ha desaparecido
Escúchame (hace calor aquí)

te dije que no durarían para siempre

Sus astros y las glorificaciones instalan una lineal estructura de hielo, una instancia convertida en permanencia.

De la luna, reconforta los dominios de mis movimientos, ambos dimos los mismos ojos, sólo se puede ser todo al estar presente en el origen, pero este reconoce la imposibilidad de acariciar sin inmovilidad.

el desvanecimiento de la línea no ocasiona un círculo, sino a sólo ella, nuestros lamentos sólo reflejan cuando el sol en su visión pretende tener un movimiento humano, después pretenderá asimilarlo en los demás componentes de su panorama, entonces reafirma su movimiento circular. es igual estar echado presenciando los internos vaivenes de impresión, sacudimientos bruscos me asimilarán, me compenetrarán, a ustedes.

El negro absoluto sólo son abundantes intersecciones de líneas, ejes, un *cuervo* lejano lo integrará en un punto de sus respiraciones, ningún elegido en estas relaciones, brújulas, partes, ningún ensamblaje (apiádate (punto, línea, punto, línea) de una vez) de una propia creación.

“Dentro de otro génesis gravitarán, pero en una sola se focaliza”

*

Refleja centralmente, condensado.

“de pie y separa nada”

divinidad terrenalmente intensifica movimientos,
unificado no asoma, a pesar de nuestra absolución de paralelos.

No lamentos, pero si frialdad en el alma,
Ciclos, no ecos

al fin y al cabo la niña perecerá hombre.

FélixDextre

Lima 1980 / estudia literatura en la UNMSM.
Co-dirige la revista de poesía Girabel.

UNMSM-CEDOC

Matrimonio

Qué lejano está el tiempo
cuán opaca te veo
Qué innecesarios los gestos

.
.

hoy nació una flor del cactus
se esmeriló mi llanto;

pero aún tantanea el necrológico gotear del caño

que poco percibo en las noches
divagó distraigo

¿hay locura en un ermitaño?

• ¡Hi, ya vine!
pero sé no volverás

“duerme

“calla

. . .

Y aún no evito el adiós”.

En la soleada soledad
 Busca la Mariposa de Bengala táctil a la lengua

La voz crea sus transmutaciones
 Pero la magia es volver una y otra vez a lo real
 Quien habla retorna por amor o temor al mundo
 Mariposa de Bengala
 Tu carne es fibra de papel japon
 El sabor es sabiduría
 Cuerpo extenso de sentidos y arboladuras
 Peces que muerden la tela de los párpados
 Mi delirio de todos los días eres tú cuando apareces
 y eres tú cuando desapareces en el bosque
 La belleza es tu larga mirada
 El olor de tu cabellera se eleva y cae en geografía del deseo
 Es magia
 El cauce de las palabras
 Vibrar es un árbol contra el viento
 Fruta blanda sobre una mesa insomne
 Hay un todo que gira con la Rosa de los Vientos pero una música
 Una música hubiera ensanchado el mundo asiéndose del verbo
 Quién provoca el enorme retorno de aquella paz
 Quién abreva del infinito
 Hum
 En la soleada soledad vibra envés de las horas

En el antiguo estanque el salto de una rana
 Río escamoso
 Hablo de la materia cuando sed (es) hacía
 Cómo caía lluvia
 Cantos rodados pedazo de sombra fulgor
 Hacia Big Bang
 Ahora mi mano/ toca mi mano
 Fuera siento un corazón latencia amable
 Un corazón el salto de una rana

Mano en el pecho

Los gusanos, una mano en el pecho, un sirviente asolado por los frutos calumniosos de la libertad. Los aparatos del mundo arrojando niebla desde sus arterias más profundas. El ejercicio funesto de bocas almidonadas. Fértil, ave de mis entrañas crece como la calidez de un cuerpo sobre sus semejantes. Poros repletos de rabia. La noción del equívoco es un signo en la espalda, los ojos huyen sobre los hombros de tus hijos, también amarrados a sus tobillos los guían. Ilustre cabeza, proyectil del horizonte. La gloria cae sobre tus tiernos muñecos de bronce macizo. Bajo coronas el camino de mi voluntad difusa. Un negro brilla encerrado en su jaula si tu destino es la vida, si el futuro es la sombra de los niños. Sobrevivirás por un segundo, si has mirado a los ojos, si a través de la puerta las bandejas tocan el suelo con estruendo de platas de caballos desvencijados y desvalidos después de las batallas. La tierra se abre al contacto con las palabras. Seres azules, mientras candentes amados hombres de corbatas y cetros, excrementos terroríficos, beldades instantáneas de fastuosos belfos acabados, la marea del fin o el despertar.

La mujer es un escándalo; la mirada hecha pedazos. La bondad del suelo de los suicidas. El mar o el deseo se convierten en abandono, en labios que otros días fueron almohadas o golpes o músculos hechos de nube y ceniza o el quebranto de un dedo inflexible.

Callao, 1977 / bachiller en literatura por la UNMSM.
Dirige junto a J. I. Padilla la revista *More ferarum*.

Las lágrimas de vid son ríos de vino

Vi tus lágrimas entre hojas de vid
Que no pude distinguir si eran uvas
O esferas dulces, llantos o volúmenes
de miel. Tal vez olímpicos ríos ebrios
son, que cruzan zarcillos enredando
toda distinción, mas he de evocar
placer si jugos sueltos por barriles
fueron con caudalosos zumos. Vino,
líquido algodónado, paladares
revistes como aceras, muchos cuerpos
levantaste con magia de alcoholes,
el amor es un refresco cuando fluyes
sobre gargantas. Baco nunca muere
pues es por tu brebaje que es eterno.
Cuando yerto me ponga ante la muerte
Pediré ser rodeado de botellas
Y con aroma en copa coloreado
derramaré palabras degustando:
las lágrimas de vid son ríos de vino.

Epitafium

Ante mi tumba
No vayas a gemir
No estaré allí
No sé dormir

I

En círculos Atité- ocuta -Aliosha
 La tierra primera
 Origen y vértigo
 TESHA

II

Y
 Milesios
 Camina desnudo
 rumbo al Fuego.

shtss...

Teusapa
 nace de las cenizas

Engendras otra *KALI* Atité-Aliosha?
 -detrás de todos-

III

Sólo se alimenta
 del pájaro alpiste
 sólo reconoce la destrucción
 del moai mayor
 el día que mató al *AGNI*

Teusapa
 encontrando lo cromático
 buscando la esencia
 en las venas de Tesha
 MUERTA

Apéndice 1:

Vendrá el espacio-tiempo furioso
 donde lo originario desaparezca
 y el causante sea lo creado.

Apéndice 2:

AGNI (dios del fuego en la religión védica de la India)
KALI (diosa india de la muerte)
MOAI (monolito de la Isla de Pascua)

sentado al precipicio no serás el precipicio
aquella irradiación de la primera palabra que desvalija al tiempo
para lamer las ondas los rastros de esta ceremonia en que
la espalda suda / y las correas del cerebro se nos vuelve baba
—Así no tengo el ojo exacto, la insignia que me hace el UNO de todos
y el mismo, sabes?

aguantar la orina es el mismo carril a no indagar los papiros
a no tener cómo usurpar de los sátrapas esos la oquedad absoluta
donde el amor ni la peste ni el roce de la giba de un dromedario con
el agua del Rimac será posible.

mucho menos el hartazgo, eso si se tiene boca.

sin embargo mi frente es el cruce de dos gardenias

and I concocted up a world so nothing

you had forever thereafter make believe it's real

Ars amatoria

a Brenda en el destierro diario de su oficio

tus pies como los mares
salados y dulces por el salitre de los circos
tu vulva apisonada por los gobernales
tus nalgas de azufre en perfecta disyunción del maremoto
tus pezones dorados enhiestos como el pez espada
ah tus ojos chinescos
el lapislázuli de tu bello púbico –sin vello–
coronado aún por los postes de cemento y cal
en la calígene del cielo
tu nariz que soporta el hedor de las ladillas
que provocan un aura negra & transparente
tus labios que soportan el enfisema pulmonar
que varía hasta el moco verde
tus manos que acarician mi sexo
lo que dura el tiempo de incubación de la uraña
animal entre los más temibles de la tierra –monógamo & estéril–
pero es la efímera quien realmente gobierna estos campos / ofrendas:
*“consuela al hombre
pero más a su mujer
así serás bienvenido en todos los convites
así serás bien amado en todos los hogares
pues no hay más cordura que la muerte
y ya es tiempo de olvidar y de seguir adelante, hijo mío”*

Ica, 1976 / estudia literatura en la UNMSM. Co-dirige la revista de poesía Girabel y dirige los cuadernos de la Uraña de *tRode*. Tiene inédito el libro *Salmos de Marco Valerio* y la plaquette *El prado*.

Era temprano –ya muchos días después– y sin cumplirse la maldición el olor a gitanos hirviendo los huesos de sus ancestros desapareció Y en todos los caminos de la ciudad, en todos los límites, un hombre fuma bajo la sombra del último árbol que arde y dice es aún temprano, el sonido del televisor te paralizará un poco, te hará tener temor, casi frío mientras esquivas las paredes y esa luz te somete a un dolor, a un sobre exceso de sueño pero todo aquello es imaginado, las ventanas no son de verdad, tu cuerpo sobre la cama como un nudo de ropa revuelta, el dolor, nada es verdad si ponemos algún esfuerzo, si nos obstinamos en pensar que algo saldrá de nosotros

Más tarde, con los golpes de los pájaros tallando la idolatría de la ciudad
CUIDADO

Las armas ajenas a nuestra vanidad, esa estrella de mierda que cae y escondemos mientras todos ruegan Era la juventud, las formidables proezas dibujadas sobre el mar y una tonta cancioncilla que hablaba de ángeles adictos recorriendo los cementerios de aviones y Yo creyéndote vivo te vi morir Los corzos sangrientos, la tarde quebrándose como un hueso de cien mil ciegos que el viento esparce, pero no quiero llorar, no quiero ver tan siquiera lo que no tengo por dentro Y sobre el monte Y sobre el presentimiento de nuestra respiración la banda tocaba golpeando sus cuerpos en la celeste pared

Sacudiéndose con odio la soledad

Mira mis venas de cristal Las espinas la arena que se levanta y esconde mientras una nación se parte, no, vamos por más...

Mi amigo gato

El amigo gato me da miedo, se acerca primero a ayudarme, pero luego de un zarpazo me corta la cara y caen mis carnes desangradas en el piso sucio y él se las traga.

El amigo gato quiere ayudarme, después, por las noches parece ignorarme ¿Qué oscuros planes urde mi amigo gato? que al salir la luna escapa por el tagaluz y corre de techo en techo, yo no lo veo venir, pero sé que huye y vuelve por mis sueños...

Mi amigo gato no es bueno ni malo; no me ama ni me odia: me detesta. Mi amigo gato no es macho ni hembra.

Mi amigo gato orina en la yerba (yerbaluisa) y luego se la traga, como se traga mis carnes ensangrentadas, como se chupa mi sangre pueril de almizcleño y se embriaga de moho y se pone verde de lo que era negro. Que se te reviente la panza -le digo-. Que se le reviente la panza y muera conmigo para experimentar juntos el dolor, y no porque lo quiera, sino para ver cómo se retuerce en el infierno la cara de gato apestoso. Pero no muere, se levanta y en cuatro patas se va meneando el rabo de puto gato y me deja con cara de tuétano de pura cojuda. Y él sin cojones se va, se va y me deja ceñuda, y con lágrimas que ruedan sobre la desollada carne y me arde la sien. Grito: ¡maldito! y el maldito se contonea y vuelve, se sienta sobre mi lacerado cuerpo que se había tumbado en el suelo y me lame las heridas y me arde aún más. Luego se coloca como para darme un beso y ¡zas! me da un mordisco y se come otro pedazo de carne; lo cojo con mis largas uñas, uñas de estación completa, le arranco la piel y le digo te quiero. Maúlla como loco, lo entiendo, me dice maldita y me saca los ojos. Le busco los suyos con mis manos a tientas y le hundo mis uñas. Nuevamente me araña y lo araño después lo abrazo y dormimos juntos sobre el piso sucio. Luego me despierto con un noble pensamiento: ¡Qué hermosos ojos verdes tenía el minino!

Lima, 1981 / estudia literatura en la UNMSM.
Actualmente prepara su primer libro *Carolingias*.

Sabiduría

Hay un punto exacto entre luces y animales
la discontinuidad es la rama de siempre

Los dioses nos rodean

El pensamiento y la luz tienen la misma velocidad
ellos lo saben.

Antitropismo

Habría que romper la energía que nos ata
dejarla girar en su órbita inexacta
ser árbol
ser río
ser Dios.

Dioses

Ser es ellos
los del pan nuestro de ningún día
ser en el futuro ha sido
la idea sin dimensión
los del hombre que llora
Los dioses son dos:
Uno y Dios

Empieza
tierra adentro entre mareas
encerrada y ahogada aquella noche
reventándome las sienes
bajo el peso retorcido
de tu cuerpo endemoniado
reventándome los ojos
y las manos tu deseo
muerte luego
inventada la razón
preparado el sortilegio solamente
aquí el corte
maldita entraña
y el sudor que ha de limpiarme
las heridas
maldita hora en que coagula
mi temor
final

Constantinus Imperator

In hoc signum, vincit

Alta es mi fe
sobre la cruz granate.

¿Cuál es la semilla
que se oculta en el ocaso?

Quasimodo observa a Esmeralda desde la torre de Notre-dame

¡Oh divino sol, danzante en la umbría
plaza arremolinada de miseria!
¿Quién es aquella que yergue su cuello
de albo cisne asustado entre las sombras?

En tu silueta luciente deslumbra
las torres el rayo de tu mirada.
Oh, aquella pandereta: Trueno mágico
que despierta el silencio en la penumbra

que no merecen la misericordia
de tus manos, benditas en la lluvia,
ni el sosegado trinar de tus labios.

Soy el hijo del ocaso. El cíclope
que cruza siempre el tiempo del espanto,
Espanto. Espanto, Espanto. Eterno Espanto.

Gonzalo Ontaneda

Callao, 1972 / estudió historia en la UNMSM.
Actualmente trabaja como docente escolar.

UNMSM-CEDOC

Y tú el del instante
 Que orientaste el azar
 Que embriagaste al destino
 Que desabrigaste a la muerte
 con tus pies de olvido

Estatua de sal

Al encuentro preciso resalta el sudor
 La última vuelta el último llamado
 Un pálpito abrir el misterio
 La distancia la mejilla la mirada
 Una culpa
 Los dedos sobre el escritorio
 anhela los abismos
 La tinta se vuelve rígida
 Una tumba despierta su voz

Los ojos quieren volver
 Los zapatos no abrigan los baldíos pies
 Los grillos chirrían los segundos
 los labios
 se amoratan

Al fin se ha vuelto la mirada

Todo está tan lejos
 Y se han cagado sobre el alma
 Retazos de sangre

Trujillo, 1967 / estudió educación y literatura en la UNMSM.
 Ha publicado el libro *El gato rojo* con el sello *tRpode*.
 Actualmente prepara su segundo libro, *Surcos de cemento*.

La distancia

Olvidé el color de la sangre
el olor del smog en el aire saturado
el tenue atardecer de los días miércoles
y la recia voluntad que despertaba.

Olvidé el valor del día fijado y de la espera
el sonido de un reloj corriendo imperturbable
los pares de términos acabando de a tres
hacia la noche fulminando la espera, llega.

De tarde el naranja del cielo desteñido
el verde del agua luminosa y dormida
señalaron con poca sorpresa
que de la arena la playa se aleja.

La busca

Fausto buscaba caminando
buscaba detrás de cada piedra
de polo norte a sur caminaba sin encontrar
regresó luego a casa cansado
le ganó el sueño y siguió caminando
buscó tras cada nebulosa y planeta
al terminar despertó cansado
levantándose camino al cuarto de aseo
ingresó, se acercó al lavabo, abrió el grifo
se enjuagó el rostro, después de secarse
se vio al espejo, entonces dejó de caminar.

La otra cruz

Es un camino ciego la despedida
César Calvo

Desde colinas de sal, observo. Él, está llorando, musita: *"quien pueda entenderlo entienda"*, va solo, al encuentro decisivo.

[El viento nos llevó, perdí tu luz. En aquel valle el cielo era naranja. Nubes negras cubrían árboles cortados.

Al interior del oasis, creció una higuera. En ella, se abrió la flor salvaje. Me introduje a su espiral. En busca del tiempo. Detrás de la montaña, en la ciudad perdida, alguien cantaba. Cuando iba a cruzar el puente de sueño, asustado, me encogí como blanca oruga.]

En el gran templo, el humo de sacrificio es difuso, sacerdotes duermen.

El aroma sangriento, hace retoñar la flor.

En penumbra, un niño hace mariposas de piel.

Al borde del abismo, un hombre acaricia al cardo, canta:

"más allá del sol, el esperado encuentro".

El mundo agoniza, isla roja. Carbón encendido en mis labios. ¡Nuestra sed es real! Un gran ciempiés atraviesa el ojo. Bosque de piedras gigantes, aquí hubo vida ¿dónde están?.

Las herida de tus manos me conmueve. De pronto exclamas:

"¿Eli, Eli ¿Por qué me has abandonado?!"

Desde mi cruz, medito: La muerte sólo es un camino.

Huancayo, 1963 / cirujano dentista egresado de la facultad de odontología de la UNMSM. Ha publicado los libros *Génesis en palimpsesto* y *Kódigos de sangre*, con el cual fue finalista del Premio de Poesía Copé 1999. Actualmente ejerce la docencia .

(por entonces yo había muerto,
mientras que, desde ahora,
saboreo la ejecución de tus encantos
sin gravedad
Desde aquí se tiene una seguridad
terrible
se raja el viento y aparece
la trinidad de cabeza,
existen los libros en las fotos)
Cómo arde esta cápsula
la pantalla se muestra
tu nítida babita a las dos de la madrugada
hora de tinta
a miles de años luz artificial
veo que la distancia no existe
veo que tú eres una indescifrable constelación
veo cómo todo fracasó
todo, menos el creador de la palabra
que guarda su idolatría en tu tocador
y su calavera en el Kaos.
ámame porque vamos en descenso
estréchame en la epifanía de tus piernas,
que los argonautas saqueen los escombros
robemos el borrador
del alquimista del cielo,
obra espantosamente defectuosa.
Salud,
vamos en picada
radar cannabis –caja negra– cohete de Verne
niña interceptada, grita silbando
eleva el timón
al extremo.

Lima, 1976 / realizó estudios de historia y actualmente literatura en la UNMSM. Integró el TALESV y es miembro del Colectivo Amauta. Ejerce la docencia y prepara la publicación de su primer libro.

Pasajero

Sube el pasajero 28
los asientos ajustados
abre su bolsa milagrosa
la observa es temprano piensa
explotando sus palabras en los corazones
sordos o paralíticos siente que es cuestión de
acostumbrarse a la vergüenza que no le pertenece
por la sinceridad de las primeras palabras
tan ácidas en la primera vez cuando pensaste
que de ellas dependía la compasión de los
pasajeros orbitales inventaste historias que
ahoguen menos y que emocione más
porque desde la altura de tu voz sentiste que
en tu universo (esa atmósfera de monóxido
indomable que adormece el eterno tránsito)
mataban a la verdad con el nudo que envuelve
a la garganta pero no entiendes porque la venta
disminuye la competencia es intensa piensa
y te duele que tus hijos almuercen
sólo la dulce ganancia porque tú ya estás
cansado de ser el mismo fantasma
que repite día a día
la mejor historia inventada

Lima, 1978 / estudia literatura en la UNMSM. Ganó el primer premio de los Juegos Florales de la facultad de educación de San Marcos.

La tristeza según el amante

repartidos los kilos de materia y los fluidos no interesa saber quién
eres cómo amas ni por qué

tu mujer es un sueño hecho realidad lo más dulce que hay en la amar-
gura y la rabia la mujer amada es la peor tristeza

el único de tus paseos provincianos por la ciudad que los autos y
las multitudes merodean descoyuntan la poco distinguida luz

ojalá puedas admirar tu vanidad algún día intentando cargar el mundo
de los hombres que te poseen por lo cual siempre serás poseída ojalá
puedas brincar las viejas escaleras cantando o apuntando ese revólver
a tu sien

muchas veces no oirás tu propio nombre sino esa sílaba

qué hice con unos versos de celda unas prendas usadas un servicio de
por vida

mi mujer ya no querrá que la toque ni siquiera habrá de permitirme la
molestia de decirle que la amé sólo para entretener su virtud de mi
rencor mi vergüenza de ser lo que soy y nada más a su lado

ya no sueño con otra que no sea real distinta de esta vida esta lucha
esta muerte ya no sueño

Antes como silvios y petreles,
y conversando para adentro por los curas.
Hoy como hirientes mugres
y algo más que olvido con este sol,
medio al atardecer que entornillo
en solitarios ques.

Rastro... los papeles en tiza, también
los anchos gajes cayendo en momento
y las palabras del camino decible.
Ola. Mece.
Agacho en cueros, números y garabatos
a mis pies, por mi doble corte,
que se esconde entre triángulos sonrientes.

Parece que no fuera ayer toda.
Así ronronea esta esquina,
vuelco milagro en uno viene.
Sé que señalar cuando interno estoyme
y viendo rebrotar la cornucopia
de la naranja,
para luego verla andar en la calle
y abrir puertas mojadas de ventanas.
Por último salgo, olvido, me vivo,
pongo un epílogo en cromo al lugar.

Y espero, de las sales, raíz tras raíz.

Lima, 1974 / estudió literatura en la UNMSM. Es traductor de André Breton, Benjamin Péret y César Moro. Ha publicado las plaquettes *Airones* y *Canto en el fuego*, además el libro *Laguna de electricidad*. Prepara la edición de su segundo libro bajo el sello Ediciones Azules.

sólo la densidad de naturaleza muerta
entenderá posiblemente el
rubor del ojo

asemeja el rostro vencido de la imagen
y absorberá miles de preguntas
bálsamos y floripondio

y las borrascas dependían de mi origen

observa cómo a esta hora en el pensamiento van y vienen
gotas de sangre

observa que la sangre se levanta maldiciéndome
a observar has venido y no
despierta sujetando cabellos que no son tuyos
inventa animales que desdichados abandonan el planeta
de números impares

te escuchamos inevitablemente y tu voz
recorría el límite de los mutilados
anula tu recuerdo de sábanas
y encontrarás tus células llenas de esperma

y olvidé el relato porque en su camino
morían todos los posibles finales
la creencia es la lentitud de un disparo
la verdad vencerá nunca

vertebrado sin cuerpo sólo inventas tu derrota
o la derrota de todos los que asistimos a este acto.

detenido ante

lo que viene

hacia el borde del

papel

una noche cualquiera

cómo dar un paso

y otro

sin

V

olvidar que todo es un falso recuerdo

la cara oculta

(pantalla que roba

la luz

y

el calor

de la noche)

cómo ser uno solo y además

creérselo

Lima, 1975 / bachiller en literatura por la UNMSM.
Autor y director teatral. Publicó *alleinlandlied/ego puto*.

Roberto Sánchez-Piérola

Cuando intento explicar mis actitudes
Fracaso
Poesía –como le dicen– me auxilia, en tanto, de la
Catástrofe, la total desesperación
El cruel arte de la introspección.
Ok. quien sobrevive soy yo, pero quien muere también.
Colapso, me quiebro, pero no cierro los ojos.
Asaltado por la penumbra, admito:
Es todo.
El dolor extiende su pálida boca: me besa
La ínfima condición humana rechazó al creador
Aspiro de la culpa y de la miseria que baila sin piel
En el estómago del hambriento
El vacío me deslumbra
El delirio me eleva,
La locura es una luz.
Destrucción emerge en la escena
El ángel negro conspira
Sobre la brevedad de la magia
Mi espíritu proclama el fin
El fin es
Adjudicarme el valor del tiempo
En su exacta intensidad
El fin es,
Y queda muy poco.

poema I

No me pidas que no desee
no me pidas que no mire.
Hay un silencio hostil.
Si me has dado ojos para ver
si tu apagas la luz
para que yo duerma,
qué me importa lo que prohíbas,
si lo que deseo nunca lo podré hacer.
No me pidas que no sueñe,
no me pidas que no mire,
no me pidas que no desee.

poema II

Tú me diste el veneno
y ahora que muero
te desesperas,
quieres curarme
pero ya no se puede;
no se puede
quitar de la sangre
lo que en ella corre,
lo que ella lleva;
yo que llevo tu veneno
sé muy bien que voy a morir.

Prelusión

*En efecto sentir no es aprender,
Sino contemplar lo que se sabe*

Aristóteles

sembró un quebrantahuesos harta muera
y cal en tu placenta cecuciente

nosotros cultivamos
toda acidia en tu pecho
rezando sana muerte a los pellejos
silentes que detentas.
tuvimos que morder lijas y grillos,
dejados al temblor
de la caldera;
callar la noche
que en tus besos reclama
un feto venidero o el perdón,
soñar indicios de carroña para
tener convite ácimo de pascua

en ti auspició la calma.



UNMSM-CEDO

*impreso y encuadernado
el día 01/01/01 en
Imprenta Ayala s.r.l.
calle César Vallejo 180
urb. Jorge Chávez II - Callao
telefax / 574-4983
la edición consta de
199 ejemplares
el cuidado de la edición estuvo
a cargo de Julio Fabián, Paul
Guillén y Gerson Paredes.*



Carlos Bayona
José Cabrera
Silvana Carrillo
Félix Dextre
Janet Díaz
Gabriel Espinoza
Carlos Estela
Julio Fabián
Sheila Gendrau
Renato Gómez
Paul Guillén
Yuri Gutiérrez
Lenka Menéndez
Paola Moquillaza
Jorge Morales
Gonzalo Ontaneda
Clemente Orbegozo
Jhonny Osco
Gerson Paredes
Percy Ramírez
Miguel Reyes
Rosario Rivas Tarazona
Antonio de Saavedra
Edgar Saavedra
Roberto Sánchez-Piérola
David de Soto
Claudia Vargas
Elió Velez

tRpode

Lepidium editores

Proyecto editorial *El Mantaro*

UNMSM-CEDOC